

Ramos

Delgado

M. Martín

V. Lluch

R. Corta

J. P. G.

E. Sanclús

A. Jimenez

Ramon Belloch

J. G. G.

José Claramunt

Eliseo Sanjuán

Anau

Secretario

A. Gomo

A. Heredia

Acta de la sesión ordinaria celebrada por el Consejo Municipal el día 12 de enero de 1937.

En la Ciudad de Sagunto a doce de enero de mil no-

Concurrentes.

- P. Lucio Ramos Pangua
- Antonio Blesa Martínez
- Hipólito Delgado Ferrer
- Mariano Martín Pérez
- Eliseo Sanclús López
- Victoriano Pérez Pérez
- Juan Gómez Boig
- Ramón Belloch Almon
- José Ferrnandes Navarro
- José Claramunt Martínez
- Francisco Anau Pérez
- Isidro Santamaría Sales
- Meris Gómez López

vecientos treinta y siete. Reunidos en el Salón Consistorial los compañeros anotados al margen, componentes del Consejo Municipal, para celebrar bajo la Presidencia del compañero Lucio Ramos Pangua, la sesión ordinaria correspondiente al día de la fecha.

Y siendo las dieciocho horas y quince minutos por el indicado Presidente se dió comienzo al acto, ordenando se diera lectura a las actas ordinaria y extraordinaria últimamente celebradas, las que fueran aprobadas por unanimidad.

Por la Presidencia se da cuenta de los reparos verbales formulados por el Gobernador civil, relacionado con la Comisión Gestora municipal y dice:

"A fin de cumplir el acuerdo de la sesión anterior,

Marcos Villar Mondora
Antonio Heredia Andrés

ayer nos trasladamos a Valencia al compañero Gómez y ya, asistidos por el compañero Secretario. Fuimos a visitar al Gobernador y después de luego le explicamos nosotros, si no detalladamente porque allí el tiempo apremia, si lo suficiente a fin de que el Gobernador se diera cuenta como funcionaba el Consejo Municipal de Sagunto. El Gobernador nos dijo que todos los Consejos municipales actuales, deben regirse y atenerse en todo a la Ley Municipal, y dijo asimismo que como funcionan las Delegaciones, y en especial las de Defensa y Transportes, no pueden continuar como hasta ahora, y que todo lo más el Delegado de Asistencia Social, en atención a las circunstancias especiales que atravesamos, es el único que puede seguir atendiendo a estas necesidades.

Iguualmente nos indicó que el número de Gestores o Consejeros con arreglo a la Ley Municipal, deben ser quince, en vez de los veinte que estamos, pero dijo que de momento podíamos continuar los veinte."

El compañero Gómez hace idénticas manifestaciones que la Presidencia.

Marcos Villar dice: El Gobernador según se acaba de manifestar ha dicho que nos tenemos que basar a la Ley Municipal. Nosotros, particularmente yo, no puedo respetar esa Ley Municipal, aunque lo imponga un Gobernador, un ministro o la autoridad que sea. Esa Ley Municipal está confeccionada en el año 1935, y los momentos actuales son muy diferentes al año 35. Y si nosotros tenemos que ponernos a tono con las circunstancias no podemos aceptar una ley que está confeccionada por nuestros enemigos, por los mismos que hoy estamos combatiendo, a causas de sus leyes arcaicas que no han tenido otro fin que amordazar al trabajador y privarle de sus libertades. Y por todos estos motivos poderosos no podemos aceptar leyes que están confeccionadas por viejos procedimientos. Y al decir que no la aceptaremos no quiero decir que nos marcharemos de aquí, sino únicamente que no aceptaremos la Ley, precisamente que me atropelló a mí y atropello al pueblo.

blo trabajador. Y no solamente estamos dispuestos a rechazarla, sino a rechazar a aquellos mismos que la defienden."

El compañero Presidente llama la atención al compañero Marcos, en el sentido que ha manifestado de querer rechazar a los que defienden la Ley municipal y le dice que son tan respetables las ideas de los que la defienden como la de aquellos que la atacan.

Hipólito Delgado: Yo aun voy más allá que el compañero Marcos. Seguramente que si en vez de estar en Sagunto estuviéramos a dos kilómetros de Madrid, viviríamos y pensaríamos de diferente forma. Lo que ocurre es que estamos bastante retirados de los frentes de combate y no nos damos cuenta de la transformación tan grande que se está efectuando en España.

No nos atengamos a la ley tal ni a la ley cual. Nosotros estamos viviendo desde el 18 de julio en una época de revolución, estamos viviendo una guerra transformadora; y si vivimos en una guerra de revolución no hay porque basarse en viejos moldes para estructurar la nueva vida social. Hay que saber aprovechar las circunstancias especiales que nos brinda esta guerra para llevar a efecto las aspiraciones que han sido siempre la base de las organizaciones obreras; hay que trabajar para que sea pronto un hecho y una realidad todos los deseos de los trabajadores de nuestro pueblo, deseos de libertad y de trabajo, y para que así sea tenemos que acogernos a estas circunstancias que son las mejores, porque si las desaprovechamos ahora, no podremos hacer nada luego. Y entiendo que la Presidencia en particular que tiene sumo interés en amoldarse a la Ley municipal, si no tuviera las necesidades cubiertas que le proporciona un jornal seguro; si en vez de eso pasara estrecheces o hambre, estoy seguro que no hablaría como lo hace y no sería tan partidario de la Ley municipal.

Yo creo que los acontecimientos y las necesidades de un

pueblo que como el nuestro está sufriendo los efectos de una revolución social, son diferentes a una Ley municipal que se hizo en 1935, que se redactó en un gabinete en el cual no se sentían las ansias de reivindicación de un pueblo; y éste menos puede acatar una ley que está hecha a sus espaldas y con el solo fin de agarrarle.

Y si nosotros representamos a las organizaciones obreras que son las que sufrieron el saqueo de esas leyes antihumanas y todas las vicisitudes a causas de las mismas, tenemos que hacer aquí obra revolucionaria, pues de lo contrario iríamos al revés de lo que siempre hemos predicado, y antes de llegar a ese extremo nos retirariamos a nuestros sindicatos.

Por todo lo cual, entiendo que el Consejo Municipal debe regirse no como un Gobernador determine sino como los actuales momentos revolucionarios lo permitan y lo aconsejen.

El camarada Presidente dice: Yo no tengo más interés que en hacer llegar a todos vosotros las órdenes manifestadas por el Gobernador, y no tengo más que un deber que cumplir y que es ese; por lo demás no me quita ningún interés más que el que nos comportemos dentro de la mayor legalidad posible.

Ramón Bellock: La revolución, en los momentos actuales que vivimos, tenemos que hacerla, levantando la economía nacional primero y poner todo lo que está de nuestra parte para ponerla a flote. Y tengo que decir además que no admito que se ataque al compañero Presidente, pues este no hace más que defender la posición que le ha marcado la organización obrera que representa, y que él como disciplinado tiene que acatar.

José Blaramunt: Nosotros todos, no somos del 18 de julio en adelante, sino que somos de mucho antes, mejor dicho de toda la vida. Y si verdaderamente queremos ser y continuar siendo luchadores en contra del capital y del Estado, cuyas leyes y mandatos han sido siempre de represión al obrero, que han deshecho nuestros hogares, y que nos han perseguido constantemente, debemos rechazar esa Ley municipal, y no debemos regirnos más que en la autonomía de los pueblos, y con las leyes

que el mismo se elabore; es decir de la forma que estamos ri-
giéndonos nosotros, y debemos continuar la obra revolucionaria
que todos sentimos.

La Presidencia dice: Lamento mucho que sea yo el que
tenga que hacer mis manifestaciones en contra de la mayo-
ría de los compañeros. Parece ser que soy el único que voy
en contra de las aspiraciones de los trabajadores, y no es
así, pues mis ideas han sido siempre defenderles y favo-
recerles, lo único que quiero es que comprendan los compa-
ñeros que como representantes del Gobierno tenemos que
acatar la legalidad en todas sus partes, y no se puede
hablar como lo ha hecho el compañero Claramunt ni se de-
ben criticar los órdenes del Estado, si nosotros somos preci-
samente parte integrante de él. Se le puede atacar en
la calle, pero no aquí, que debemos defenderle y cumplir
sus leyes.

Hipólito Delgado: Para contestar al compañero Belloch
que dice que la revolución debemos hacerla levantando pri-
meramente la economía nacional. Precisamente yo entiendo
que los organismos oficiales, y el Estado que existe actualmen-
te, es un Gobierno que debe estructurar la vida económica y
social de los pueblos de diferente forma que antes, dando un
radio de libertad amplio, para que los pueblos de por sí
vayan estructurando su vida tanto económica como social;
y por lo tanto, nosotros las organizaciones obreras, tenemos que lle-
var a cabo esa nueva estructuración con las aspiraciones de
nuestro pueblo.

Dice también dicho compañero que no admite que se ata-
que a la Presidencia, porque esta no hace más que defen-
der una posición; yo invito a los compañeros para que se
cercioen de que la opinión de la U.G.T. no es la misma que
ha expuesto la Presidencia; y si no me remito y someto a las
pruebas, a ver si de los obreros de esa organización se some-
ten a una ley que les coarta la libertad. Y si los compañeros

estuvieron necesidades y sus necesidades por cubrir no dependían esa posición.

José Fernández: Al decir acatamiento a la ley, parece ser como si esto implicara atarnos de pies y manos, no compañeros no, acatando la ley se pueden tener iniciativas, se puede elaborar en bien de la clase trabajadora y se puede solucionar el problema económico; y la experiencia lo ha demostrado, pues ha habido Ayuntamientos que acatando la ley han hecho otra práctica y sin embargo otros Ayuntamientos que no han estado dentro de la ley no han hecho nada.

Estando dentro de la legalidad, podemos hacer un beneficio grande a la clase trabajadora, todo está en la voluntad que pongamos en resolver los problemas, y por lo tanto estas discusiones no son más que diferencia de apreciación, porque el Comité Ejecutivo provincial dice en el escrito que nos ha remitido que tenemos que formar la Carta municipal con arreglo a la ley.

Aí, pues, que quede bien sentado de que no por estar dentro de la ley no podemos hacer nada; se puede hacer mucho, y cumplimos de esta forma con los mandatos del Gobierno y con los compromisos nuestros. Y no hay porque atacar a la ley ni al Estado porque somos los representantes de ese Estado. Nada más.

Antonio Blesa: Las cosas no tienen más valor del que le queremos dar. Nosotros vamos a ver la forma viable para solucionar el problema de Sagunto, con o sin la ley. Ya dije en otra ocasión que las leyes no existirían si los hombres fuéramos buenos, y como los hombres no somos buenos, por lógica que las leyes han de ser malas, puesto que están confeccionadas por ellos mismos.

En la Constitución hay un artículo que dice que todo obrero se le dará una posición económica suficiente para poder vivir, y sin embargo ese artículo no se cumple. Y esto hay que tenerlo en cuenta. Aquí no se venga a marcar posiciones de esta o aquella organización porque si U.G.T. es en Sagunto, U.G.T. es en el Puerto, y sin embargo esta no comparte el mismo parecer que se ha expuesto por parte de la Presidencia.

El Gobierno por muy buena voluntad, por mucha inteligencia que tengan sus ministros no vendrá a solucionar nuestros

problemas, y tenemos que ser nosotros los que los hemos de arreglar, sea como sea y de la forma que sea.

Mariano Martín: He sentido no estar en un principio de la discusión a causa de un asunto particular; y no he estado al tanto de como se ha iniciado el debate; pero parece ser que estamos en el mismo sitio de siempre dándole vueltas y más vueltas al mismo punto.

Aquí se discute la conveniencia o no conveniencia de aceptar la Ley. Y aquí no se puede discutir eso, precisamente porque le está vedado a la Corporación, ya que es un organismo netamente oficial.

Decía el compañero Alexá, y decía muy bien, que en la Constitución hay un artículo que habla de atender las necesidades de los trabajadores, desde el momento que es República de Trabajadores. Y aquí viene precisamente el vicio de siempre de falta de apreciación. Dice eso la Constitución, pero no dice que por la forma o por los medios caprichosos que se quiera; regulando más adelante el Gobierno dicho artículo y diciendo que cuando las disponibilidades de la Nación lo permitan.

Pero vamos al hecho que se discute. El no acatamiento de una ley o de una disposición, ¿habremos conseguido, habremos llegado a la meta de lo que nos proponemos? La experiencia me ha enseñado que no. Aquí tenemos problemas que resolver, y vamos a resolverlos si podemos. Si creemos que dando un salto o diez lo arreglamos, aunque nos matemos, yo estoy dispuesto a darlos, pero si tenemos que matarnos sin arreglar nada, me niego rotundamente. Y de esta forma es gastar el tiempo lastimosamente y hay que ir a resolver el problema con proposiciones concretas.

Alexá: Siempre he ido en contra de los profetas y de sus profecías, y aquí estamos discutiendo cosas que quizás aunque estuviéramos cincuenta años no llegarían. Nosotros exponemos nuestro punto de vista, y no tenemos la pretensión de que con el nuestro se vaya a resolver todo, por eso pido soluciones, soluciones y soluciones.

Martín: Estamos en lo mismo que yo apuntaba: soluciones. No comprendo como aquí no nos hayamos dado cuenta, perfectísima cuenta de la situación. Nosotros hemos de ir a dar soluciones, y en inteligencia al menos en la mía, y que conste que esto no son profecías, entiendo que estando en plena guerra, la revolución será lo que sea la guerra. Y mientras tanto no se gane la guerra no se puede hacer la revolución; y por lo tanto lo primero que debemos hacer es ganar la guerra.

Hipólito Delgado: Eso que el compañero Martín dice que no nos hemos dado cuenta del momento que vivimos, es verdad; no se han dado cuenta del momento actual, porque si se hubieran dado cuenta no hablarían de ese modo. Vivimos en momentos muy difíciles para España, y por lo tanto hay que estructurar en la retaguardia, hacer labor revolucionaria en retaguardia en retaguardia, y debemos ganar la guerra, lo mismo en la vanguardia que en retaguardia. Y creo que si no aprovechamos los momentos de la guerra para hacer nuestra revolución no la haremos ya nunca. Lo que pasa es que en estos momentos que nos vemos desposeídos de aquella autoridad que nos tiranizaba, hoy aquellos hombres que han luchado siempre por la libertad, al no encontrarse aferrados, parece como si se sintieran reprimidos. Y no nos damos cuenta de estos momentos que nos brindan las circunstancias para poder vivir nuestra vida, una vida de libertad y justicia, cuando estamos poniendo trabas con la Ley municipal, porque la vida de los pueblos, es vivir cuando mejor mejor.

Marcos Villar: Yo no sé si nosotros en el tiempo que llevamos aquí nos hemos apartado de la ley, lo que sí sé que, aquí se trazó una ruta a seguir aprobada por la organización obrera que perteneció, y lo que aprueba mi organización me ha de merecer más solvencia y más confianza que lo que ordene el Gobierno, por ese mismo motivo que estamos sufriendo las consecuencias de los decretos y de las leyes de esos individuos que nos han llevado al caos. Los que hoy tenemos en el Gobierno dictaron una Constitución y procura

111
ron que la aceptaran todos, y cuando estuvieron fuera de él la discutieron y la combatieron todo lo cual es una posición muy cómoda. Nosotros debemos respetar las leyes cuando tiendan a favorecer al pueblo, y cuando no sea así rechazarlas, porque no se siente igual de arriba que de abajo. Nosotros aceptamos la trayectoria, pero sin inconvenientes ni cortapisas, pues por encima de la legalidad está el pueblo que tiene que comer.

No estoy conforme con el compañero Martín de ganar primero la guerra; nosotros quisiéramos que cuando terminara la guerra estuviera la revolución hecha en retaguardia. Nosotros con un sentido federalista queremos darle una estructuración a abajo arriba para que nunca tengamos que padecer un Gobierno como el que hasta ahora hemos estado sufriendo."

El compañero Anau: Que entienda que no es lo mismo estar en una Sindical que en un organismo oficial como es la Gestora, y que de la forma que se está hablando únicamente puede hacerse en la organización obrera, ya que en la Gestora representa al Estado que algunos compañeros combaten.

Mariano Martín dice: En estos sitios no se puede hablar en los tonos que se está haciendo, y quiero que conste en acta mi más enérgica protesta.

El compañero Delgado contesta al compañero Anau y dice que el espíritu de las sindicales debe estar representado en la Gestora, y por lo tanto se debe hablar sin ambigüedad igual aquí que allí, exponiendo las aspiraciones de los obreros.

"Aquí estamos discutiendo ya quince días alrededor de la legalidad siendo que hay muchos problemas más importantes que tratar y dilucidar. Si en vez de perder el tiempo lo empleáramos en socializar esto y aquello lo aprovecharíamos mejor, y no hacemos más que retardar nuestra labor. Yo no puedo venir con una duplicidad de pensamiento y tengo que

defender los puntos de vista que mi organización determine."

Marcel Villar: Yo no puedo admitir de ninguna de las formas de que se proteste de nuestras palabras, como si esto fuera un templo. Yo cuando digo mi pensamiento mantengo la responsabilidad de lo dicho y por lo tanto no me interesa que se proteste.

Un compañero ha dicho que no se puede manifestar lo mismo aquí que en las organizaciones. De esta forma se ha ido funcionando hasta ahora teniendo dos o tres personalidades a la vez. Nosotros no podemos ser blancos aquí y negros allá. Nosotros tenemos una ruta trazada y lo que sea apartarnos de esa ruta no la aceptaremos, si en el camino de esa ruta tropezamos con la Ley, no tendremos más remedio que apartarla.

Claramunt hace idénticas manifestaciones que el compañero Marcos.

Asterio Gómez: Parece que esto ya está bastante discutido, y de las manifestaciones expuestas no parece sino que tengamos nosotros la culpa de que los trabajadores no tengan trabajo, y de esto no somos nosotros culpables. Todo está en que los frutos que proporciona la tierra no tienen validez. Por otra parte, parece que se le critique al Presidente, y los compañeros tienen que comprender que por el cargo que ocupa tiene que ser más moderado en su posición.

Jesús Fernandes: Me adhiero a las manifestaciones del compañero Asterio sobre que nosotros no tenemos la culpa del problema del trabajo. Pero aquí estamos discutiendo de las disposiciones del Gobierno y los compañeros se salen de la tangente, explicándonos ideologías que no tienen porque explicarse en estos momentos como igualmente de los problemas económicos.

Quiero contestar al compañero Hipólito, y quiero decirle que en vez de Gestora hemos creado un Ministerio, hemos creado una burocracia, y hemos creado veinte sueldos. Los representantes de la Gestora tienen que ir a su trabajo respectivo y cumplido este, tienen que solucionar los asuntos municipales. Pero resulta que se ha querido hacer por Delegaciones con atribuciones que no le corresponde, y he ahí porque se nos presentan

problemas difíciles de resolver.

Si nosotros creamos o estructuramos una Gestora municipal de esta forma -, creando veinte sueldos, vamos a salvar la economía. Yo creo que no. La Ley no aprueba eso. Nosotros debíamos haber nos regido por Comisiones como indica la Ley municipal.

Nosotros no negamos el concepto revolucionario de las cosas, lo que pasa es que cada uno tiene un modo diferente de interpretar ese concepto revolucionario; y no porque unos quiebran socializar se tenga que llevar a rajatablas este programa anulando el de los demás. Hay que buscar un término medio, pero de momento hay que regirse por la Ley municipal.

Francisco Annau: Para contestar al compañero Hipólito. Yo no quise decir que fuéramos blancos aquí y negros allá. Solamente quiero que comprendan que el estar aquí significa un punto de conexión con las autoridades, y que para aceptar este cargo debemos acatar al Gobierno que es el que representamos; y si queremos combatirlo y discutir sus leyes, debemos estar únicamente allá, en nuestras Sindicales. Y nada más.

Hipólito Delgado: Ya voy vislumbrando el interés de algunos compañeros en que se acepte la Ley municipal. Y seguramente es, porque el Municipio en ese caso, no tendría más misión que cobrar las perlas de los impuestos y administrarlos. Y como yo no he venido a esto, no puedo aceptarlo. Los representantes de la misma organización que pertenezco yo, hemos venido aquí a una completa socialización o municipalización, lo que se quiera, con tal de que los hombres del pueblo tengan la subsistencia asegurada. Y por eso discrepo de algunos compañeros.

El compañero Fernandez dice que hemos creado una burocracia en la Gestora, y que hemos creado veinte sueldos. Y yo tengo que manifestarle que nosotros queremos transformar el pueblo en una organización reguladora de la economía y del consumo, y por lo demás a mí el Municipio no me paga nada. Yo vengo aquí como trabajador, no como autoridad a pedir,

a exigir, a trabajar al mismo tiempo, para que los obreros de nuestro pueblo no carezcan de lo más necesario. Y aquí quiere dejarse a la responsabilidad de los Sindicatos el pago de los jornales; cosa que nosotros no admitimos pues no debemos rebuir los problemas que desde el primer momento se le han presentado a la Gestora. Si se hubiera municipalizado todas las industrias quizá el problema que hoy nos lleva de cabeza lo hubiéramos solucionado ya.

Juán Gómez: Yo discrepo de las manifestaciones del compañero Hipólito que dice que con la aceptación de la Ley municipal es querer poner trabas. La Ley municipal no pone trabas a nada, ni se opone a nada de lo que pretendemos hacer, sino al contrario, la Ley municipal nos da facilidades para dar trabajo a todos los obreros y nos ampara en nuestros proyectos, únicamente que como todas las leyes tiene el engorro de los trámites, pero estos se pueden acortar por la circunstancia favorable de tener el Gobierno en Valencia. Y para demostrar a los compañeros de la certeza de mis manifestaciones, respecto a que la Ley municipal no se opone a nuestros planes, voy a leer los artículos 132 y 133 de la misma, que trata de la municipalización de servicios y explotación de establecimientos."

El compañero Gómez procede a la lectura de dichos artículos, y terminada la misma, se acuerda por unanimidad la aceptación de la Ley municipal, pero con la advertencia de los representantes de la C.N.T. y de la F.A.I. de que siempre que se refiera a las leyes que entiendan ellas son beneficiarias para el pueblo, rechazando las que así no las consideren.

A continuación se dió cuenta del siguiente dictamen de la Delegación de Obras Públicas: "En Sagunto a ocho de enero de mil novecientos treinta y siete: Reunidos en el Salon de Comisiones de la Casa Capitallar el camarada Delegado de Obras Públicas Vicente Bluch Eorri y el camarada Subdelegado Vicente Garcia Garcia con el fin de examinar e informar todos los asuntos concernientes a este Departamento. Seguidamente fueron comprobadas las nóminas de jornales y facturas de materiales in-

vertidos hasta la fecha en las obras que se realizan por cuenta de la Corporación. = Acto seguido, se dió lectura de la instancia presentada por José Plasco Ordaz en la que solicita lucir el zócalo de la pared que da a la Plaza de Plasco Flores en la casa número seis, por lo que la Delegación acuerda autorizar al expresado Plasco para que realice las obras que se solicitan previo el pago de los arbitrios correspondientes. = Igualmente se dió cuenta de la instancia presentada por Antonio Campos Romero, solicitando autorización para reparar los bajos en la casa número veintiseis de la calle de Ordoñez y se acuerda autorizarle en el mismo sentido. = La Delegación propone a la Gestora que como quiera que existe en esta población un núcleo importante de obras y que actualmente se carece de técnicos del Municipio, debe crearse la plaza de Perito Aparejador y por tanto es de parecer se comuniqué al Sindicato de Técnicos de Arquitectura e Ingeniería de Valencia para que designe el perito que haya de desempeñar el cargo, y a la vez cree oportuno esta Delegación hacer constar que vería con gusto, se designara al camarada Narciso Igual Pons, sindicado en aquella Sindical y persona que reside en este Municipio. = No obstante la Corporación acordará lo que crea más oportuno. = En este punto y no habiendo más asuntos la Delegación dió por terminado el acto, extendiéndose la presente acta que una vez leída y encontrándola conforme, la firman conmigo el secretario de la Delegación, que certifico. = V. Bluch. = V. Garcia. = Rubricados."

El Consejo municipal por unanimidad acordó aprobar el preinserto dictamen de la Delegación de Obras Públicas.

A una propuesta del compañero Hipólito Delgado, solicitando la segregación total del poblado del Puerto, de esta Ciudad, se acordó proceder a los trámites reglamentarios, y en su día proceder anímimo al prebiscito en ambos núcleos de población, a fin de que se emita el parecer de los vecinos del poblado del Puerto y de Sagunto, y nombrar una

comisión compuesta de dos Gestores del Puerto y uno de Sagunto a fin de integrar dicha segregación del Consejo provincial.

Seguidamente el Secretario da cuenta de que ordenada por el Estado Mayor el reclutamiento de los comprendidos en servicios especializados correspondientes al 30 y 31 para su presentación en Albacete antes del día 15, en cuyo caso se encuentra, por el Ayuntamiento se debe proceder al nombramiento del Oficial encargado del despacho de Secretaría en ausencia del mencionado Secretario.

Designando acto seguido al Secretario José M.^o García Martí, número ciento sesenta y nueve de colegiado, asistido por el también secretario José M.^o Villagrosa Nueva, número ciento setenta del organismo Sindical que ha sustituido al Colegio Oficial de Secretarios de la provincia y con igual asistencia del Jefe de Negociado Enrique Navarro Castilla.

A tal efecto se acuerda por unanimidad conceder al Secretario Pragnacio Eizmo del Barrio el tiempo que necesite en la prestación del servicio militar con reserva de su destino y nombrar a los camaradas mencionados para el desempeño del cometido oficial del cargo de Secretario.

Duegos, preguntas y proposiciones

A propuesta del compañero Juan Gómez, se acordó por unanimidad nombrar a la Delegación de Hacienda para que en unión de los técnicos del Ayuntamiento se proceda a empezar los trabajos de la municipalización de la vivienda.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, por el camarada Presidente se levanta la sesión siendo las veintiuna horas extendiéndose la presente acta, que firman los concurrentes, de que yo el Secretario certifico.

Pampl

delgado

Mr. Martí

Sanchez

Ramon Belloc *Fernandez*

Jose Garamunt *Arriau*

Pablo Santamaria

M. Villar

A. Jimenez *A. Heredia*

Acta de la sesión ordinaria celebrada por el Consejo Municipal el día 19 de enero de 1937.

Concurrentes.

En la ciudad de Sagunto a diecinueve de enero de mil novecientos treinta y siete: Bajo la Presidencia del primer Delegado en funciones de Presidente del Consejo municipal camarada Antonio Blesa Martínez se reunieron los bon-
 Hipólito Delgado Ferrer
 Nicomedes Cortés Herrera
 Vicente Santamaria Sales
 Eliseo Landis López
 Antonio Heredia Andueza
 Ramon Belloc Alonso
 Antonio Gimenez Piquer
 Juan Gómez Boig
 Asterio Gómez López
 Victoriano Pérez Pérez
 Felipe Sanjuán López
 José Garamunt Martínez
 Marcos Villar Mondora

rejeros que al margen se expresan al objeto de celebrar se-
 sión ordinaria correspondiente al día de la fecha. Y sien-
 do la hora de las dieciocho quince, por dicho camarada
 Presidente se declaró abierta la misma procediéndose a
 darse lectura al acta de la sesión última que fue aprobada.

Dada cuenta de un oficio por el que el camarada
 Lucio Ramos Pangua presenta la dimisión del cargo que de-
 sempeñaba de Presidente de este Consejo Municipal, y tenien-
 do en cuenta las razones que en el mismo expone, por unanimi-
 dad se acuerda aceptar dicha dimisión, y que se reúna el
 Consejo en sesión extraordinaria el día 25 del actual a las
 dieciseis horas para elegir el nuevo Presidente.

A continuación se dió lectura al acta de la sesión cele-
 brada por la Delegación de Hacienda el día dieciocho de
 los corrientes cuyo texto literal es como sigue:="Acta de la
 sesión celebrada por la Delegación de Hacienda el
 día 18 de enero de 1937.= En la ciudad de Sagunto a
 dieciocho de enero de mil novecientos treinta y siete: Reunidos